



Un fruto del exilio: La Escuela Internacional de Cuadros de la JCR (Junta de Coordinación Revolucionaria)

Mtro. en Historia Marco Antonio Sandoval
Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE)-México
marcoasm01@gmail.com
Autorizo publicación

En los estudios sobre los exilios latinoamericanos algunas de las constantes de estudio son las trayectorias intelectuales, culturales y artísticas. En ese sentido, el presente trabajo se enfoca presentar la historia de la Escuela Internacional de Cuadros de la Junta de Coordinación Revolucionaria. Una experiencia que entremezcla exilio, militancias activas e ideologías afines. Quizá son más conocidos los exilios que hicieron cruzar el Atlántico o aquellos que terminaron en el norte del continente. No obstante, antes de que los dos destinos anteriores se convirtieran en opciones viables, el común denominador era buscar una geografía cercana que permitiera un pronto regreso. Tal fue el caso de Chile, antes y durante el gobierno de la Unidad Popular.

En la JCR convergieron el Movimiento Izquierda Revolucionaria (MIR) chileno, el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) argentino, el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros (MLN-T) uruguayo y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) boliviano. La Coordinadora revolucionaria tuvo su reunión fundacional en la provincia argentina de Mendoza en enero de 1974. Poco más de un año antes, las organizaciones ya operaban en conjunto. En Chile funcionó una Escuela Internacional de Cuadros (EIC) que involucró a exiliados brasileños y a diversos militantes de las organizaciones, durante el lapso intermedio entre la fundación oficial de la JCR y las reuniones previas, momento que se conoció como el *Pequeño Zimmerwald*. La EIC de la JCR se llevó a cabo durante los primeros meses de 1973, y su objetivo era la homologación de un pensamiento revolucionario entre los mandos medios de las organizaciones. Como se puede advertir por la fecha de la Escuela, ésta fue auspiciada por el MIR.

Destino Chile

Durante la pugna de esferas de influencia norteamericana y soviética que marcó casi todo el siglo XX, es decir, la guerra fría, la intervención de la URSS en Latinoamérica fue a través de La Habana, lo que permitió el activismo cubano en el subcontinente. Dicho esto, y de acuerdo con Jorge A. Tapia Valdés, la respuesta a esa intervención indirecta fue la DSN (Doctrina de Seguridad Nacional)¹ que era: un “nuevo” concepto de geopolítica y estrategia, objetivos nacionales de desarrollo y la estrategia de convencer al pueblo de luchar contra la oposición y la creación del enemigo interno.² Una clara expresión de seguridad geopolítica fue la DSN, establecida a través de regímenes de facto. A nivel regional, la DSN se inauguró con el golpe de Estado contra el gobierno de João Goulart en 1964, mismo que instauró en Brasil una dictadura militar que culminó hasta 1985.

Según la lógica de la DSN, cualquier intento de cambio en una escala de valores predeterminada por las elites locales, por mínimo que fuera, sólo podía ser perpetrado por un enemigo. Como Brasil en 1964, Bolivia tendría uno de sus varios golpes de Estado en 1971.³ Este golpe estuvo caracterizado por la intención de frenar el avance del nacionalismo, que pretendía cambios en la estructura del país, convirtiendo así a esa ideología en el “enemigo interno”. El entonces coronel Hugo Banzer Suarez tomó el poder tras derrocar al general nacionalista Juan José Torres,⁴ quien pretendía realizar reformas. En ese sentido, la tendencia nacionalista de Torres ajustaría en la categorización de enemigo interno la propuesta por la DSN.⁵ No obstante, el golpe de Banzer puede

¹ De acuerdo con Tapia Valdés: “la Doctrina de la Seguridad Nacional queda claramente definida como ‘política’ a partir de su pretensión de conquistar el poder y ejercer el gobierno de la sociedad en cuanto ente nacional y total, es decir, a través de acciones y con relación a intereses que se presentan o perciben como generales y totalizadores, por oposición a otros intereses que se presumen de clase, de sectores, de grupos o de individuos”. Tapia Valdés, Jorge A. 1980. *El terrorismo de Estado. La Doctrina de Seguridad Nacional en el Cono Sur*. México, D. F.: Editorial Nueva Imagen, 102.

² (Tapia Valdés 1980, 113-122).

³ Nos referimos al caso boliviano, porque fue el segundo país en adoptar la DSN, aunque mucho después de la muerte del prototipo de enemigo de la doctrina, el *Che* Guevara.

⁴ El General Torres sería asesinado en Argentina el 2 de junio de 1976, en el marco de la Operación Cóndor. El ex presidente boliviano debe ser caracterizado más como un militar nacionalista que como uno de izquierda, como a veces sucede.

⁵ Para ampliar la discusión sobre el enemigo interno se puede consultar el texto *El rebelde contemporáneo en el Circuncaribe* en él se discute la forma en que se ha considerado al rebelde en la historia política latinoamericana, que siempre ha dependido de las necesidades subjetivas de quien impone el epíteto. Este debate se puede observar en la introducción del libro. Camacho Navarro, Enrique. 2006. *Insurrección y democracia en el Circuncaribe. Imágenes y representaciones*. México, D.F.: CCyDEL-UNAM, 19-23.

entenderse como desenlace de la llamada Revolución del 52 boliviana.⁶ Este golpe dio pie al exilio boliviano hacia Chile, no solo de militantes políticos, también de destacados académicos como René Zabaleta Mercado que engrosó las filas del MIR.⁷

En la lista cronológica de golpes de estas características, siguió el de Uruguay. Si bien el golpe sucedió en 1973, por lo menos un año antes se dio un flujo constante de uruguayos, casi todos Tupamaros, hacia Chile durante el gobierno de Salvador Allende. En Uruguay cuando personas eran detenidas bajo el régimen de las medidas prontas de seguridad, se les permitió su salida al exterior como lo prevé la constitución.⁸ Situación que permitió la organización de un núcleo numeroso de *tupas* en el país andino, conocido como el Regional Chile. No obstante, el exilio de algunos intelectuales uruguayos fue tardío y lejano a Chile. Por ejemplo, Carlos Quijano editor del Semanario Marcha, salió rumbo a México después de la clausura de la publicación en 1974, aunque escritores del semanario eran asiduos lectores y colaboradores de la revista chilena *Punto Final*. Gaceta política que tenía entre sus directivos a miembros del MIR, como es el caso de Manuel Cabieses, quien sigue siendo el director.

El caso argentino es más particular. El golpe de características de DSN fue el de 1976, aunque Argentina tiene en su haber una lista amplia de golpes de Estado, pero los dos últimos una fuerte impronta antimarxista. La autodenominada Revolución Argentina (1966-1973) es significativa porque arrojó, entre otros intelectuales, a Juan Carlos Marín, “Lito” para sus amigos a Chile. Marín fungió como docente en universidades de Santiago y Concepción. En la segunda, entabló una muy cercana relación con miristas,

⁶ En 1951, ganó las elecciones presidenciales Víctor Paz Estenssoro del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), un partido político de izquierda. Este partido no era del agrado de las grandes empresas mineras del estaño, ni del capital extranjero, ni de la embajada de Estados Unidos. Ante esa situación el saliente presidente, Mamerto Urriolagoitía, diez días después, realizó un “autogolpe” de Estado, anuló las elecciones y entregó el poder a una Junta Militar encabezada por el general Hugo Ballivián Rojas. En 1952, entonces, se produce la “revolución” de Víctor Paz Estenssoro, donde los obreros organizados apoyaron al Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) derrocando la dictadura de Ballivián. Víctor Paz Estenssoro asumió la presidencia con apoyo del pueblo en una verdadera “revolución” popular, utilizando fusiles, derramando sangre y dejando como saldo varios heridos y muertos. La participación de los mineros fue fundamental en esta “revolución” y por la forma como se dio, es considerada en Latinoamérica, como una de las más importantes revoluciones después de la mexicana (1910). Chamorro, Juan Carlos. s/f. “Movimientos sociales en Bolivia” en *Fjerne Naboer (Vecinos Lejanos)*. Acceso, febrero 16, 2015 <http://www.fjernenaboer.dk/pdf/bolivia/Movimientos%20sociales.pdf>

⁷ Fernández, Blanca y Florencia Puente. 2015. “Marxismo herético en América Latina. Un dialogo posible entre Agustín Cueva y René Zabaleta”. *Revista Pléyade*, Centro de Análisis e Investigación Política (CAIP), N° 15, enero-junio, pp. 199-236.

⁸ Véase Aldrichi, Clara & Guillermo Waksman. 2014. *Tupamaros en Chile. La Gran Ilusión (1970-1973)*. Santiago: Ediciones Escaparate y Fernández Huidobro, Eleuterio & Graciela Jorge. 1993. *Chile roto*. Montevideo: Tae.

particularmente con Nelson Gutiérrez Yañez, miembro del Comité Central y máximo dirigente del MIR en el exterior durante los años de dictadura chilena. Sin ser parte de esta organización Marín, fue muy cercano a ella. Otro elemento a destacar sobre la dictadura argentina, que culminó en 1973, es la fuga del Penal de Rawson de las elites de tres grupos revolucionarios. Situación que derivó en el fusilamiento en una base militar de aquellos detenidos que no pudieron concretar la evasión, episodio conocido como la Masacre de Trelew. No obstante, el aterrizaje en Chile de los evadidos condensó relaciones entre el MIR y el PRT-ERP provenientes de la solidaridad revolucionaria de la época.

La EIC

Así, se puede observar que, en 1972, por distintas circunstancias, se hallaron en Chile intelectuales y revolucionarios con vínculos previos. Este episodio “fortuito” permitió las reuniones que dieron pie a la JCR⁹. Esta unión internacionalista revolucionaria concretó entre sus primeras tareas la Escuela Internacional de Cuadros de la JCR. De tal suerte, las sesiones “académicas” impartidas a los cuadros estratégicos del PRT-ERP, MIR, MLN-T y ELN quedaron en manos de dirigentes, según un documento del Servicio de Información de Defensa (SID) uruguayo: “‘Coño’ Aguilar –responsable político–, alias ‘Juancho’; responsable militar, un brasileño de apellido Marín, alias ‘Luis’, que escribió un libro sobre América Latina, y el ‘Pollo’ Enríquez por el MIR; del ERP había dos instructores, uno de ellos alias ‘Rogelio’, [...] y como instructor del MLN estaba Andrés Felix Cultelli Chiribao, alias ‘Bruno’”.¹⁰ De los mencionados en la cita, Arturo Villavela Araujo era el dirigente del MIR “Junacho”, “Rogelio” era Cesar Cervato, miembro del Comité Central que fundó el ERP y era el encargado de los insumos académicos de la EIC. El otro instructor argentino, muy probablemente, haya sido Francisco René Santucho, hermano mayor de Mario Roberto.¹¹

Ruy Mauro Marini era el “brasileño de apellido Marín alias ‘Luis’”, uno de los máximos referentes de la teoría de la dependencia, corriente que tomó de los preceptos básicos del marxismo en sus perspectivas de teoría económica y social para la comprensión de la realidad latinoamericana. Parafraseando a Marini al respecto: las

⁹ JCR. 1975. “Junta de Coordinación Revolucionaria. Orígenes y perspectivas”, *Che Guevara*, No.2 (febrero).

¹⁰ SID. 1975. “Junta de Coordinación Revolucionaria. Detención en Bs. As. de 3 uruguayos, 2 chilenos y 2 argentinos”, citado en Aldrighi, Clara & Guillermo Waksman. 2015. *Tupamaros exiliados en el Chile de Allende, 1970-1973*. Montevideo: Clara Aldrighi, 48.

¹¹ Las identidades de los instructores argentinos aparecen en las memorias del santafecino Jorge Castro que participó de la EIC. Jorge H. Castro. 2013. *Anochece sobre Santiago*. Rosário: ATE Rosário.

relaciones de América Latina con los centros capitalistas eran dependientes, en el sentido de que hay una subordinación a naciones formalmente independientes, las cuales modifican o recrean las relaciones de producción con las subordinadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia.¹² Marini llegó a Chile en 1969 después de su primer exilio en México, y acudió por invitación expresa del entonces presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción y uno de los dirigentes históricos del MIR, Nelson Gutiérrez Yáñez.¹³ Ahí se reencontró con colegas como Andre Gunder Frank, Theotonio Dos Santos, Vania Bambirra, los hermanos Eder y Emir Sader y el argentino Juan Carlos Marín, algunos exiliados desde 1965.¹⁴

Hacia 1970 intelectuales diversos, además de los dependentistas, se instauraron en Chile. Aparte de la *vía no armada al socialismo*, que permitió la confluencia de muchos militantes de izquierda, aquel país se había convertido en el centro latinoamericano más importante de producción de ciencias sociales. Varios elementos permitieron este auge: en 1957, a solicitud de la UNESCO, se propuso por un lado la creación de centros de estudios en ciencias sociales, y por otro, espacios de discusión ligados a la iglesia católica. La iniciativa originalmente iba a encaminada a Brasil, pero el golpe de Estado de 1964 frenó esa posibilidad, por lo que se creó en Chile la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), que produjo bastante durante la década de los sesenta y que se mantiene como un centro de investigación de excelencia, con quince unidades académicas en distintos países de América Latina. Tales iniciativas, más el clima de democracia imperante en Chile (hay que recordar que Brasil 1964, Argentina 1966, Bolivia 1971 estaban en dictadura), permitieron la concurrencia de académicos, técnicos expertos e intelectuales; así como el exilio de brasileños, argentinos y bolivianos¹⁵ a Chile, con la particularidad de sus fuertes filiaciones a las propuestas de la *nueva izquierda* sobre todo los denominados dependentistas.

La teoría de la dependencia, en su vertiente más radical, quedó expresada en los trabajos de los brasileños Theotonio Dos Santos, Vania Bambirra, Ruy Mauro Marini y

¹² Ruy Mauro Marini. 1973. *Dialéctica de la dependencia* (México: ERA) 19.

¹³ Véase Ruy Mauro Marini. s/f. "Memoria" en *Ruy Mauro Marini. Escritos* acceso, marzo 24, 2016 http://www.marini-escritos.unam.mx/002_memoria_marini_esp.html

¹⁴ Los hermanos Sader y Marín estuvieron vinculados al MIR, cuya relación fue más evidente durante el periodo argentino de la JCR.

¹⁵ Un ejemplo significativo del exilio académico boliviano es el que vivió el sociólogo René Zabaleta Mercado.

http://www.sociologialatinoamericana.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=239%3Arene-zabaleta-bio-academica&catid=8&Itemid=36

del alemán André Gunder Frank. De este grupo, Marini integró las filas del MIR, que además de su labor académica, fue uno de sus dirigentes en el exterior. Otro de los intelectuales que engrosó las filas del MIR, aunque por un muy breve periodo, fue el boliviano René Zavaleta Mercado. Andrés Pascal Allende, Secretario General del MIR tras la muerte de Miguel Enríquez, señala que:

A raíz de las dictaduras en América Latina convergen hacia Chile en el periodo de finales de los 60, y sobre todo en el periodo de la Unidad Popular, compañeros que salieron exiliados o salieron por su cuenta, digamos, compañeros particularmente de Brasil, uruguayos, algunos argentinos, después algunos peruanos y bolivianos [...] y aquí se involucraron a militar en el MIR.¹⁶

Desde las primeras reuniones entre las organizaciones se habló de los pasos prácticos para concretar la propuesta de la JCR, donde Miguel Enríquez fue fundamental:

La propuesta de Miguel Enríquez es aceptada unánimemente [...] Así son adoptadas un conjunto de resoluciones (preparación de un proyecto de declaración conjunta, preparación para la edición de una revista política, organización de escuelas de cuadros conjuntas, proyectos de financiamiento, formas de funcionamiento orgánico, etc.) que abren una nueva y más profunda etapa de colaboración.¹⁷

Así, en el verano (diciembre-marzo en el Hemisferio Sur) de 1973 en una localidad turística cercana a Santiago, tuvo lugar la Escuela Internacional de Cuadros. Osvaldo Torres, militante del MIR, que participó como “alumno” en la EIC, recuerda: *Esto fue en Farellones, está en la cordillera, a una hora de Santiago [...] en esa época, finales de febrero-marzo no hay nieve, era un descampado [...] era una casa de curas.*¹⁸ A su vez, Hugo Wilkins del MLN, que también asistió, posiciona igualmente en el verano de ese mismo año la Escuela: “[De Uruguay] Salgo en febrero de 73, paso por Argentina una semana, y luego voy para Chile [...] fue una semana 10 días, en la cordillera en una zona turística de invierno, éramos 30-40, estamos saliendo del verano, mayo tal vez.”¹⁹

¹⁶ Pascal Allende, Andrés. 2015. Entrevista conducida por el autor. Santiago, septiembre.

¹⁷ (JCR 1975, 3-4)

¹⁸ Torres, Osvaldo G. 2015. Entrevista conducida por el autor. Santiago, septiembre.

¹⁹ Wilkins, Hugo. 2015. Entrevista conducida por el autor. La Habana, mayo.

Tanto Wilkins como Torres señalan que la escuela tuvo una duración aproximada de poco más de una semana, alrededor de 10 días. Cabe señalar que no se trataba de una escuela de cuadros en sentido estricto de la palabra, sino de una escuela de formación política, ya que no hubo instrucción militar. Esto, en gran medida, por el tipo de militantes que asistieron, en su mayoría miristas integrantes de los Grupos Político Militares (GPM), los *perros*²⁰ del ERP que en su mayoría eran obreros con experiencia en manejo de armas y los *tupas*²¹ (los más experimentados en guerrilla urbana) que ya estaban en Chile tras la caída de la Dirección del MLN en septiembre de 1972.²² La característica general de los que participaron en la Escuela de Cuadros era que todos tenían experiencia en cargos medios de sus organizaciones, en palabras de Torres: *todos veían con hartito carrete político*. En la percepción de Torres, los asistentes se destacaban por haber realizado trabajo político de masas, sobre todo el MIR y el PRT, mientras los *tupas* lo hacían en la experiencia armada.

Otro tema no menor es el de la cotidianeidad en “los 10 días de la escuela de cuadros”. *Desayuno, clases hasta la hora del almuerzo, reposo hasta las tres y media, y más clases después*: es el recuerdo de Torres. Wilkins también refiere a la intensidad del curso. Otro tema que ambos evocaron fue la presencia de compañeras militantes del MIR y del MLN, entre ellas Lumi Videla cuyo cuerpo sin vida y con signos de tortura fue arrojado tras el golpe de Estado en las puertas de la Embajada Italiana donde se refugiaban los miristas. Torres no recuerda presencia de *elenos*, mientras que Wilkins rememora uno o dos en esta experiencia sin recordar los nombres o alias de éstos. Es poco probable la participación de “alumnos” del ELN, ya que el grueso de su militancia estaba en Cuba entrenándose desde mediados de 1972.²³

En general, el contenido de la EIC se formó a partir del análisis de la realidad latinoamericana y los contextos nacionales enmarcados en la teoría de la dependencia; así como una introducción a los ¿por qué? y ¿cómo? de las luchas de las demás organizaciones. La Escuela también incluyó el estudio de experiencias revolucionarias

²⁰ Sobrenombre con el que se conoce a los militantes del PRT-ERP, gracias al humor de la Regional cordobesa de esta organización, además del sentido onomatopéyico del mote.

²¹ Mote abreviado de tupamaros.

²² La salida al exterior de uruguayos detenidos bajo el régimen de medidas prontas de seguridad se hizo exponencial tras la caída de la cúpula de MLN en un local de la calle Almería Barrio de Malvin en julio de 1970 y la aún más con la segunda detención de Sendic, en septiembre de 1972.

²³ Rodríguez Ostría, Gustavo. 2006. *Sin tiempo para las palabras. Teoponte. La otra guerrilla guevarista en Bolivia*. Cochabamba: Kipús, 580-585. Las entrevistas realizadas no arrojaron información al respecto.

como Argelia, Vietnam, China y de la Revolución rusa. Hasta el momento ha sido imposible delinear de manera más precisa los materiales de la EIC que servían para las discusiones,²⁴ aunque es probable que los materiales académicos usados para la instrucción se originaran de centros como el CESO (Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Chile y/o de la Facultad de Sociales de la Universidad de Concepción donde el MIR tenía fortísima presencia. Mención aparte merecen los materiales sobre la lucha antiguerrillera, que también se estudiaba, mismos que obtenían de los cursos dictados en Panamá en la Escuela de las Américas. Los materiales de este tipo se obtuvieron de los vínculos del MIR con un sector del ejército chileno. Apunta Andrés Pascal Allende: *Desde luego utilizábamos todos los materiales de la lucha antiguerrillera del ejército norteamericano y de la Escuela de las Américas [...] además de los materiales que aquí se editaban durante el periodo de la Unidad Popular.* Esto señala que había una preparación por parte de las organizaciones frente al embate de la represión, aunque la metodología aprendida no respondía a la que se estaba enseñando en desde 1961 en la Escuela de las Américas, la “Doctrina francesa” utilizada en Argelia.

Andrés Pascal Allende dice acerca de aquéllos que participaron en la Escuela de Cuadros: Había hartos compañeros con los que teníamos vínculo, estaba “el Maestro” [Ruy Mauro Marini], los hermanos [Emir y Eder] Sader, [...] y ellos trabajaban en el área de formación, [...] Vania, [...] André Gunter Frank, “el Gringo Frank” y el argentino Juan Carlos Marín. Torres y Wilkins, también, ubican en aquella EIC la presencia de Ruy Mauro Marini, “el Maestro”, que muy posiblemente haya sido parte de los organizadores de la Escuela. Además, ambos, evocan la presencia del tupamaro Andrés Cultelli, quien por sus propios gustos se encargó de la parte filosófica de la Escuela. Los entrevistados señalan que hubo visitas constantes de otros dirigentes de las distintas organizaciones que se encargaban de explicar los contextos nacionales y los fundamentos de cada una de sus luchas. Andrés Pascal Allende confirma esto: *Yo no participé en las escuelas de alumnos, o sea yo fui a las escuelas porque era de la dirección, pero no como alumno. Iba de visita.* Además de la instrucción “académica”, y más importante la EIC significó el traslado de experiencias previas de las organizaciones participantes, por ejemplo, las tácticas de la guerrilla urbana en Uruguay y Brasil.

²⁴ Algunos títulos, sin haber podido corroborar tales datos, son sugeridos en (Aldrighi & Waksman 2015, 49-50) y en Jorge H. Castro. 2013. *Anochece sobre Santiago*. Rosario: ATE Rosario, 59-81.

Como ya se dijo, los temas abordados en la Escuela se enfocaron en el carácter teórico y conceptual de la realidad latinoamericana, sobre el tapiz de la teoría de la dependencia. De tal suerte que, además de la EIC, las direcciones de las organizaciones tenían reuniones informales, aunque constantes, con quienes impartían los cursos de la Escuela y con los dependentistas. En palabras de Pascal Allende, en tales tertulias se conversaba de forma recurrente los mismos temas que en la EIC: “Eran conversaciones, no eran cursos, eran conversaciones sobre temas: la revolución latinoamericana, la teoría de la dependencia, desarrollo de la economía nacional, conceptos de crisis revolucionaria [...] llevado a la realidad chilena y del momento político, eran más que nada eso, eran bien entretenidas”.²⁵

El núcleo de los intelectuales dependentistas primero se estableció en la Universidad de Brasilia, después de 1966 pasó casi por completo a Chile, donde algunos de ellos se vincularon al MIR: Ruy Mauro Marini, André Gunder Frank, los hermanos Sader, Emir y Eder, así como el argentino Juan Carlos Marín, todos ellos sociólogos. Apunta la investigadora Ivette Lozoya que los nodos que conforman las redes de los intelectuales brasileños en Chile se hicieron en Brasil, en la Universidad de Brasilia y la Organización Revolucionaria Marxista Política Obrera (POLOP), y luego en el CESO y el MIR.²⁶ Otros dependentistas como Vania Bambirra y Theotonio Dos Santos, si bien militaban en el Partido Socialista chileno, también colaboraron con el MIR. Recuerda Dos Santos:

¡Claro! Nosotros estuvimos ahí haciendo conferencias y trabajando con ellos, ellos estaban siempre en mi casa [...] Con el MIR era una simpatía histórica, porque era más parecido a Política Operaria y tenían un nivel teórico muy bueno, muy capaz, muy ágil. Pero esta cosa de dejarse llevar por eso de los Tupamaros, eso de por aquí es el camino [...] Entonces, teníamos muy buena relación [con el MIR], pero fue Ruy [Mauro Marini] el que estaba ligado a la Dirección del MIR, yo [era militante] en el Partido Socialista, no estaba en la Dirección, pero tenía relación muy fuerte con la dirección.²⁷

²⁵ (Pascal Allende, 2015).

²⁶ Lozoya López, Ivette. 2014. *Pensar la Revolución: Intelectuales y pensamiento latinoamericanos en el MIR chileno 1965-1973*. Tesis de Doctorado en Estudios Latinoamericanos, USACH.

²⁷ Dos Santos, Theotonio. 2015. Entrevista conducida por Ivette Lozoya López, en “Theotonio Dos Santos, un intelectual revolucionario” de Ivette Lozoya López. *Revista Izquierdas*, No. 25 (octubre).

En su calidad de intelectual crítico, los textos de Marini eran respuestas al cambiante entorno. En 1969 apareció *Subdesarrollo y Revolución* donde Marini había sido uno de los primeros en criticar la lucha armada. Luego, en 1973 se publicó el artículo “Lucha armada y lucha de clases”, que primero tuvo el nombre de “La izquierda revolucionaria brasileña y las nuevas condiciones de la lucha de clases”, texto reivindicaba la lucha armada, según las memorias del propio autor.²⁸ El ensayo era una especie de “epílogo” al último capítulo, “Vanguardia y clase”, de su obra de 1969. En 1973, el teórico reivindica la lucha armada, cuando muchos de sus primeros apologistas se retractaban. El planteamiento estaba inspirado en la lógica de la dependencia y el desenlace del gobierno de la UP, razones por las que no había otro camino que el enfrentamiento –y defensa– armado en pos de un cambio social. En ese sentido no resulta extraño su papel dentro del MIR.

La Escuela Internacional de Cuadros suponía un despliegue de condiciones de seguridad, al mantener en un solo lugar tantos militantes pertenecientes a distintas organizaciones, los del ERP clandestinos. Sin lugar a dudas, el carácter excepcional de los “mil días de Allende” permitió el desarrollo de una actividad de esta envergadura, ya que en otro país sudamericano hubiera sido imposible. El intento de golpe de Estado del 29 de junio de 1973 o “Tanquetazo” anunció la irrevocabilidad de los militares para hacer certero ese golpe meses después, en septiembre. Lo cierto es que, desde ese primer intento de golpe, la gente del MLN-T comenzó a partir hacia Cuba y Buenos Aires, la gente del ELN también se marchó hacia Lima y Buenos Aires. La vorágine de los acontecimientos que se sucedieron tras el “Tancazo” –nombre con el que también se le conoce al intento de golpe– hizo imposible otra experiencia de este tipo. La política de “el MIR no se exilia” efectuada por la organización chilena tras el golpe de Estado, y su paso a la clandestinidad, hizo imposible la extensión de los “10 días de EIC”. Se harían otras escuelas en la Argentina, pero no de esta magnitud.

Un mes después del golpe de Estado de Pinochet, Miguel Enríquez hizo un llamado a los militantes revolucionarios y trabajadores para luchar contra el régimen fascista; además, daba aliento a la militancia del MIR y dejaba entrever en su convocatoria las relaciones entre las organizaciones de la JCR, previa a su formalización:

²⁸ Marini, Ruy Mauro. s/f. “Memorias” en *Ruy Mauro Marini. Escritos*. Acceso, marzo 25, 2016 http://www.marini-escritos.unam.mx/002_memoria_marini_esp.html#3

Un régimen inspirado en el régimen hitleriano gobierna hoy Chile. Camaradas, No es el socialismo, ni la revolución proletaria, ni los trabajadores quienes han fracasado en Chile [...] En Chile se derrumbó trágicamente un proyecto reformista basado en la ilusión de llegar al socialismo contando con la pasividad de la clase dominante y sometándose al orden burgués. La lucha recién comienza. Se ha perdido una batalla, no la guerra [...] La solidaridad internacional de los países socialistas, de los países y sectores democráticos y revolucionarios, y particularmente de la revolución cubana y de los movimientos revolucionarios hermanos de América Latina –el ERP de Argentina, los Tupamaros y el ELN de Bolivia– ha sido y continúa siendo fundamental.²⁹

En octubre de 1974, un año después de este llamado, Enríquez fue asesinado en un enfrentamiento con los militares en la casa que le servía como fachada.

Un mes después de la muerte de Miguel Enríquez, probablemente como homenaje a éste, puesto que el proyecto de la JCR había sido su idea, salió el primer número de la revista *Che Guevara*, que reproducía el acta constitutiva de la JCR y a su vez difundía la existencia de ésta. Sin embargo, el contexto de la aparición de la revista era otro, el terror se había instalado en Chile y uno de los líderes más emblemáticos de la izquierda revolucionaria de los años 70, Allende, había sido asesinado. No obstante, el gobierno electo de Héctor José Cámpora en Argentina era una ventana que se abría, mientras la puerta chilena se cerraba. La JCR se mudó a Buenos Aires donde realizó otro tipo de actividades, de carácter conspiracional y de acción. Así como la experiencia de los “mil días de Allende” no se repetiría, los “10 días de Escuela Internacional” de la JCR tampoco. No obstante, los vínculos que esta experiencia internacionalista tejió tendrían reencuentros en otras latitudes, por ejemplo: Europa, Cuba, México y Nicaragua.

Bibliografía

Aldrighi, Clara & Guillermo Waksman. 2014. *Tupamaros en Chile. La Gran Ilusión (1970/1973)*. Santiago: Ediciones Escaparate.

Camacho Navarro, Enrique. 2006. *Insurrección y democracia en el Circuncaribe. Imágenes y representaciones*. México, D.F.: CCyDEL-UNAM, 19-23.

Castro, Jorge H. 2013. *Anochece sobre Santiago*. Rosario: ATE Rosario.

²⁹ Enríquez, Miguel. 1973. “Llamado” (11 de octubre). Suplemento *La Brèche*, No. 80 del diario francés *Rouge*, traducción, en *Recopilación de escritos* de Miguel Enríquez. México: Ediciones Resistencia Popular. Disponible en el Archivo Casa Memorial Salvador Allende de La Habana, Cuba.

- Chamorro, Juan Carlos. s/f. “Movimientos sociales en Bolivia” en *Fjerne Naboer (Vecinos Lejanos)*. Acceso, febrero 16, 2015 <http://www.fjernenaboer.dk/pdf/bolivia/Movimientos%20sociales.pdf>
- Dos Santos, Theotonio. 2015. Entrevista conducida por Ivette Lozoya López, en “Theotonio Dos Santos, un intelectual revolucionario” de Ivette Lozoya López. *Revista Izquierdas*, No. 25 (octubre).
- Fernández, Blanca y Florencia Puente. 2015. “Marxismo herético en América Latina. Un dialogo posible entre Agustín Cueva y René Zavaleta”. *Revista Pléyade*, Centro de Análisis e Investigación Política (CAIP), N° 15, enero-junio, pp. 199-236.
- Enríquez, Miguel. 1973. “Llamado” (11 de octubre). Suplemento *La Brèche*, No. 80 del diario francés *Rouge*, traducción, en *Recopilación de escritos* de Miguel Enríquez. México: Ediciones Resistencia Popular. Disponible en el Archivo Casa Memorial Salvador Allende de La Habana, Cuba.
- Fernández Huidobro, Eleuterio & Graciela Jorge. 1993. *Chile roto*. Montevideo: Tae.
- Lozoya López, Ivette. 2014. *Pensar la Revolución: Intelectuales y pensamiento latinoamericanos en el MIR chileno 1965-1973*. Tesis de Doctorado en Estudios Latinoamericanos, USACH.
- Marini, Ruy Mauro. s/f. “Memoria” en *Ruy Mauro Marini. Escritos* acceso, marzo 24, 2016 http://www.marini-escritos.unam.mx/002_memoria_marini_esp.html
- Marini, Ruy Mauro. s/f. “Memorias” en *Ruy Mauro Marini. Escritos*. Acceso, marzo 25, 2016 http://www.marini-escritos.unam.mx/002_memoria_marini_esp.html#3
- Marini, Ruy Mauro. 1973. *Dialéctica de la dependencia* (México: ERA) 19.
- Pascal Allende, Andrés. 2015. Entrevista conducida por el autor. Santiago, septiembre.
- SID. 1975. “Junta de Coordinación Revolucionaria. Detención en Bs. As. de 3 uruguayos, 2 chilenos y 2 argentinos”, citado en Aldrighi, Clara & Guillermo Waksman. 2015. *Tupamaros exiliados en el Chile de Allende, 1970-1973*. Montevideo: Clara Aldrighi, 48.
- Tapia Valdés, Jorge A. 1980. *El terrorismo de Estado. La Doctrina de Seguridad Nacional en el Cono Sur*. México, D. F.: Editorial Nueva Imagen, 102.
- Torres, Osvaldo G. 2015. Entrevista conducida por el autor. Santiago, septiembre.
- Wilkins, Hugo. 2015. Entrevista conducida por el autor. La Habana, mayo.
- Rodríguez Ostría, Gustavo. 2006. *Sin tiempo para las palabras. Teoponte. La otra guerrilla guevarista en Bolivia*. Cochabamba: Kipús.